

preso injustamente castigado, o bien la destitución de un mal funcionario que nos oprime o nos veja, o bien todavía la derogación de una ley infame y atentatoria—ya tenemos a todos los representantes del saber oficial o solamente oficializado, ocupados en tender ante nuestros ojos una maraña de nociones estadísticas, doctrinarias, sociológicas, que tienen por objeto hacernos perder la sencillez del primer impulso, embarcarnos en sus complicaciones y perdernos en la encrucijada de cien caminos distintos y que no conducen a ninguna parte... ¿Qué hacer, si nos atenemos a las noticias de esta gente que sabe tanto, ante tantas encrucijadas como nos presentan para ir a realizar el mejor acto? ¿Rectificaremos sus noticias sobre cada camino, competiremos con ellos en erudición, abandonándoles a nuestros hermanos que nada saben sino que quieren ser libres? He ahí un objeto que tienta a muchos y por el que muchos se desviven y se pierden... ¡Es tan halagador saber mucho, poseer la ciencia de complicarles hasta las cosas más inocentes a las personas sencillas, como le gustaba a Sócrates! Además ¿no se funda y se ha fundado siempre superioridad en ello? ¡Ay por eso estamos encadenados todavía! Y lo estaremos mientras no tornemos a querer con sencillez lo que queremos—rectamente, directamente: la libertad del preso, la destitución del mal funcionario, la supresión de la ley, la paz y la fraternidad sobre la tierra.

»Tanta sencillez será siempre combatida como perniciosa por los representantes del saber oficial. La línea recta es inconcebible para estos espíritus tortuosos. Y como desde luego confunden inteligencia con complicación, no nos asignan ninguna. Lo que que acaso leímos o estudiamos lo hemos digerido mal. Y no señor; lo hemos digerido completamente!

»Una última palabra a nuestros compañeros: ténganse en la sencillez del primer impulso. Estas cuestiones son sobre todo cuestiones de corazón. Cómo habíamos de arrostrar si no estas luchas y estas penas?»

El Porvenir del Obrero, Mahón-Pí y Margall, 25. — Fragmento de la primera plana del número 329:

Cuando la Humanidad en fraternal comunión haya descargado todas las penosas faenas de la vida sobre la máquina, este esclavo artificial del hombre libre creador, como los griegos la descargaban sobre el esclavo de carne y hueso, todo su instinto de artista emancipado reposará sobre las manifestaciones estéticas. Reconquistaremos así el elemento vital de los griegos, pero en un grado más elevado: lo que entre los griegos fué consecuencia de una evolución natural, será entre nosotros resultado de una lucha histórica.—RICARDO WAGNER

Folletos

Ferrer, Páginas para la Historia.—*Consejo de Guerra*: acusación, defensa y sentencia. *Consejo Supremo de Guerra y Marina*: providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes.—La casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna» (Barcelona), se propone por el examen de documentos, libre de toda preocupación, dar los medios de juicio acerca del fin de aquel hombre fusilado POR SUS IDEAS en los fosos de Montjuich, a principios del siglo XX y en una nación europea.

En la cubierta se lee:

Si en vez de acaudillar masas las educa, busca la gente, impulsa y dirige a los demás hacia el foco esplendoroso de la razón, señala el verdadero fin de la humanidad, busca, proporciona y distribuye la ciencia de los sabios, como único armamento para sus rebeliones.

FRANCISCO GALCERÁN Y FERRER

Sindicalismo y Socialismo por José Prat, y *Sindicalismo y Anarquismo*, por Ricardo Mella.—Biblioteca *La Internacional*, volumen III.—La Coruña, 23, bajo. Primeros renglones:

«Es un hecho que el proletariado actual, este descendiente directo del siervo y del paria de las pasadas edades, vive, o, mejor dicho, vegeta de-